



Foro de Alianzas ECOSOC 2025
Panel Multisector. Invertir en Alianzas: Acción catalizadora para el ODS
17

Estimadas y estimados colegas, autoridades, amigos:

Quisiera comenzar reiterando que el Gobierno de México coincide ampliamente con los principios de la Agenda 2030. Desde el 2018, tenemos un gobierno humanista que se nutre de un pilar: “Por el bien de todos, primero los pobres”, redireccionando las políticas públicas y la distribución de los recursos para lograr un crecimiento económico y justo para toda la población.

No podemos negar el cambio histórico que sigue sucediendo en nuestro país. Por primera vez tenemos una mujer presidenta en México y en América del Norte con el mayor apoyo popular de la historia de la democracia mexicana. Su llegada a la presidencia sólo marcó el inicio del fortalecimiento de la equidad de género en el país. Desde inicios de este año nos sumamos a la lista de países que cuenta con una Secretaría de las Mujeres desde la que se seguirá luchando por la igualdad sustantiva en la vida pública y privada de las mujeres.

Si bien como gobierno seguimos avanzando mucho, recordemos que la Agenda 2030 no solo es un asunto gubernamental. La democratización de los ODS y la construcción de alianzas para su implementación es de vital importancia para avanzar la Agenda 2030.

Es bajo esta idea que nuestro Plan Nacional de Desarrollo 2025 - 2030 prioriza cuatro ejes fundamentales: Gobernanza, Desarrollo con Bienestar, Economía y Desarrollo Sustentable. Además, hemos integrado tres ejes transversales claves: la Igualdad





sustantiva, la innovación pública, y la defensa de los derechos de las comunidades indígenas y afroamericanas.

Nuestro plan se construyó a partir de la identificación de las necesidades de la población, pero, además, involucró un ejercicio democrático de participación ciudadana para conocer de viva voz, las propuestas de la ciudadanía y todos aquellos sectores que participan en el crecimiento económico del país.

Estamos convencidos que debemos cambiar los paradigmas para asegurar el desarrollo sostenible del país. El comercio, las inversiones y los modelos de financiamiento deben de crear un ambiente que genere beneficios en las esferas social, económica y ambiental. Y justamente de esto se trata nuestro Plan México, una iniciativa liderada por la presidenta de la mano con el Secretario de Economía, Marcelo Ebrard.

Nuestra visión es clara: un desarrollo equitativo y sostenible que impulse la industria, el crecimiento económico y, sobre todo, el bienestar de nuestra gente. Queremos generar más empleos con mejores salarios, impulsando la capacitación y la tecnología. Buscamos atraer más inversión, tanto nacional como extranjera, para fortalecer los mercados locales, nacionales y regionales. Nuestro objetivo es construir una prosperidad compartida que realmente transforme la vida de las personas.

En una economía mundial cada vez más interdependiente, la prosperidad compartida es un ejercicio de trabajo conjunto. México seguirá demostrando que el desarrollo económico puede ser inclusivo y respetuoso más allá de nuestras fronteras. La Agenda 2030 y la ONU misma nos marcan el camino: la cooperación internacional, el diálogo





cordial entre naciones, la voluntad para el intercambio de ideas, desde la ciencia, los hechos y la evidencia estadística.

No hay convivencia constructiva entre los pueblos si no es a través de la diplomacia. Nuestra postura siempre será la del entendimiento, el diálogo y el respeto a nuestros instrumentos internacionales de comercio exterior en la que prevalezca la soberanía de todos los países, y siempre con la convicción de que estos no pueden ser utilizados para conseguir fines particulares.

Contar con estructuras de comercio sólidas traerá impactos benéficos a nuestras comunidades no sólo en términos económicos, sino también en la reducción de la pobreza y las desigualdades, la construcción de infraestructura y transferencia tecnológica, y el fortalecimiento de los sistemas de salud y educación.

En este sentido, la región económica enmarcada en el T-MEC representa un ejemplo de cómo el comercio puede potenciar el desarrollo sostenible. Actualmente, este tratado establece el derecho de los trabajadores a la libertad de asociación, la eliminación del trabajo infantil y forzoso, el cuidado al medio ambiente, la inclusión de las mipymes en las cadenas de valor, y buenas prácticas regulatorias que aseguren procesos coherentes y responsables entre las partes.

Soy nacido en una región fronteriza, soy de Chihuahua, un estado mexicano que hace frontera con Texas y Nuevo México. Desde ahí, es imposible ignorar la dinámica de intercambio que trasciende siglos entre ambas naciones, con valores que cruzan los límites nacionales y van más allá de la esfera económica: el trabajo, el bienestar de la familia y el orgullo por la patria.





Pero, en esta misma región, hay grandes desafíos como el fenómeno migratorio. Como gobierno humanista que somos, México ha asumido su responsabilidad buscando garantizar la seguridad y el respeto a los derechos de quienes transitan por nuestro país.

Continuaremos defendiendo los beneficios que este tratado y el dinamismo en la región tiene para todas las personas y seguiremos trabajando para que la integración vaya más allá del tema comercial y así construir una región sostenible en todas las esferas.

Me permito recordar lo señalado por Abraham Lincoln el primer día de su gobierno: “No somos enemigos, sino amigos... Aunque la pasión nos haya tensado, no debe romper nuestros lazos de afecto”.

A seis años del fin del período de implementación de la Agenda 2030, es momento de retomar el diálogo como nuestra mejor herramienta, con la mirada puesta en el futuro y con la certeza de que la cooperación es el camino para alcanzar el bienestar de nuestros países.

